Fotografía: María Manzanera
Diseño: Sebastián Ruiz

Durante los días de la Cumbre, el Teatro Romea acogerá una exposición de fotografías de Juan Ballester, que recoge imágenes de las últimas Cumbres celebradas en la CAM.

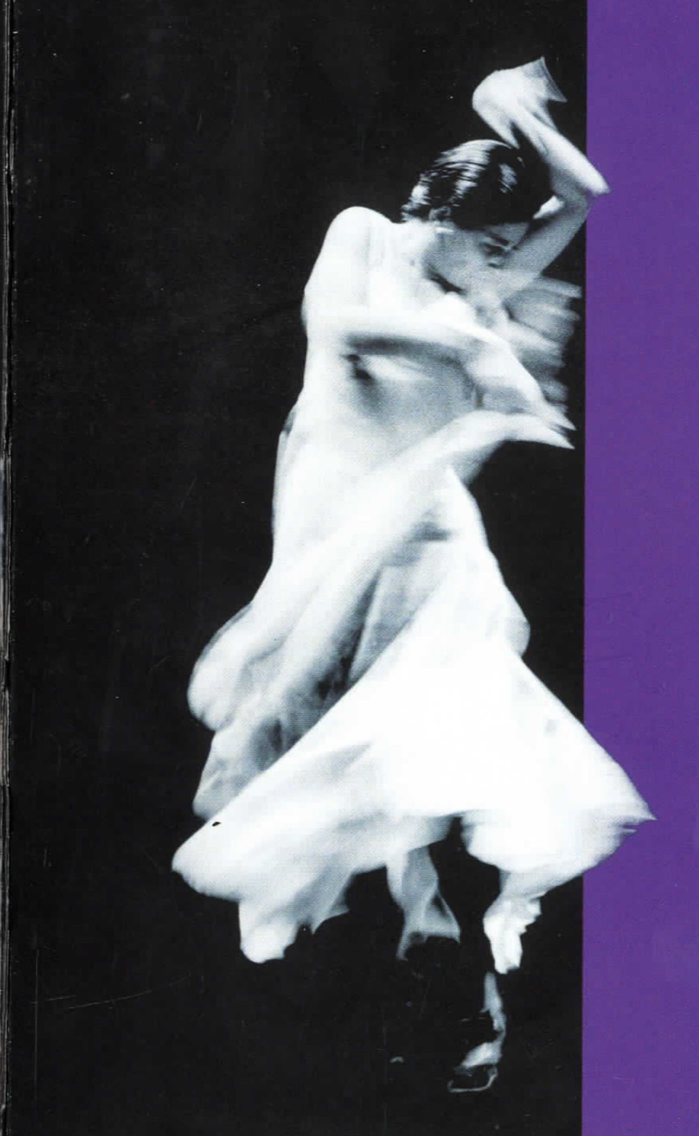
Horario: de 10 a 13 y de 17 a 22 h.





Colabora: Ayto. de Lorca

Imprime: A.G. Novograf, S.A. - D.L.: MU-292-1998



CUMBRE FLAMENCA DE LA CAM

1998 Del 10 al 13 de marzo

JOSÉ MERCÉ, JUAN HABICHUELA, ANTONIO EL PIPA, CHATO DE LA ISLA, CURRO PIÑANA, EL RAMPA, BASTIÁN, MACARENA DE JEREZ, EL TORTA, FERNANDO TERREMOTO, FRANCISCO DEL POZO, MORAÍTO CHICO, LA MACANITA, COMPAÑÍA FLAMENCA "ALMORAIMA".

Entrada gratuita

De Granada a Jerez: Juan Habichuela y José Mercé

La Cumbre Flamenca de la CAM alcanza su quinto año consecutivo, que es un poco como decir su mayoría de edad. A la sensibilidad de la CAM hacia la universal cultura flamenca, el público de la Región, e incluso de las comunidades vecinas, ha respondido los cuatro años anteriores de forma extraordinaria, hasta el extremo de dejar pequeña, día tras día y año tras año, el Aula de Cultura en Murcia, lo que ha aconsejado trasladar esta edición de la Cumbre al Teatro Romea para poder acoger así a los cada vez más numerosos aficionados, aunque manteniendo su carácter gratuito.

Este año, el que ya es el mayor acontecimiento flamenco de la Región junto al Festival Nacional del Cante de las Minas, propone diversos atractivos. Para empezar, se han aumentado de tres a cuatro los días de actuaciones. Se mantiene la Cumbre viajera, con dos jornadas en Orihuela y otras dos en Lorca. El ya tradicional premio "Patriarca flamenco", que en anteriores ediciones fue otorgado a Fosforito y a José Menese, y que concede la Cumbre en colaboración con la Asociación Flamenca de la Universidad, será este año para un tocaor excepcional: el granadino Juan Habichuela, tal vez el mejor guitarrista de acompañamiento de las últimas décadas y maestro de maestros. Padre y tío de los miembros del popular grupo "Ketama", Juan Habichuela estará en el Teatro Romea para hacer, tal vez, algún toque en solitario y para acompañar, tras recibir el galardón, a José Menese, el cantaor jerezano hoy reconocido como el más hondo conservador de las mejores tradiciones flamencas. José Mercé llena esta Cumbre no sólo por su creciente prestigio, sino porque actuará tanto en Murcia como en Orihuela y Alicante.

La Cumbre es muy jerezana este año. Todos los años tiene Jerez su presencia, porque no se puede ignorar, tratándose del mejor flamenco, a esta ciudad fundacional del flamenco y todavía hoy foco inapagado de los mejores artistas flamencos. Pero este año será especial. Además de Mercé estarán La Macanita, El Torta, Macarena de Jerez y ese gran bailarín-bailaor que es Antonio el Pipa, que enlaza nada menos que con toda la gran tradición de su abuela, Tía Juana la del Pipa. Es decir, que buena parte del mejor Jerez estará estos días en Murcia, porque además hay que contar con los tocaores y palmeros, piezas fundamentales en los ritmos de esa tierra bendita para el flamenco.

Y junto a Jerez estará el otro Cádiz cantaor, con el Chato de la Isla, que a sus 70 años es tal vez una de las primeras ocasiones en que visita Murcia. Y el ganador del último festival de La Unión: el joven madrileño Francisco del Pozo. Y los artistas de la tierra: El Rampa, Bastián y el cuadro flamenco Almoraima con la familia Piñana detrás.

La Cumbre reserva todavía un gran acontecimiento: la presentación del disco de Curro Piñana con la adaptación al flamenco de varios poemas del místico musulmán, nacido en Murcia en el siglo XII, Ibn Arabí. El disco, bajo el sello de RTVE, ha sido editado con patrocinio de la CAM, por lo que será presentado durante esta Cumbre.

Un año más, un amplio panorama del mejor flamenco actual.

PROGRAMA

MURCIA

Teatro Romea. 20'30 horas

Día 10, martes

- ***Sebastián Contreras Bastián***
- ***Francisco del Pozo***
  ("Lámpara minera" 1997)
  Guitarra: Pepe Núñez
- ***Juan Habichuela***
  ("Patriarca flamenco" de la Asociación Flamenca de la Universidad)
- ***José Mercé***
  Guitarra: Juan Habichuela

Día 11, miércoles

- ***Curro Piñana***
  (presentación del disco "De lo humano y lo divino)

II Parte

- ***Compañía de baile de Antonio El Pipa***
- ***Antonio El Pipa***
- ***María del Mar Moreno***
- ***Juana la del Pipa***
- ***Antonio Malena***
- ***Antonio Jero***

Día 12, jueves

- ***Antonio Ayala El Rampa***
  Guitarra: Rosendo Fernández
- ***El Chato de la Isla***
- ***La Macanita***
  Guitarra: Diego Moreno.
  Palmeros de Jerez

Día 13, viernes

- ***El Torta***
- ***Fernando Terremoto***
- ***Macarena de Jerez***
- ***Guitarra: Diego Moreno***
- ***Palmeros de Jerez***

LORCA

Centro Cultural de la Ciudad.
20'00 horas

Día 12, jueves

- ***José Mercé***
  Guitarra: Moraíto Chico

Día 13, viernes

- ***Compañía flamenca "Almoraima"***

ORIHUELA

Centro Cultural CAM
C/. Loazes, 7
20'00 horas.

Día 11, miércoles

- ***José Mercé***
  Guitarra: Moraíto Chico

Día 12, jueves

- ***Compañía flamenca "Almoraima"***

Juan Carmona Habichuela

La Cumbre Flamenca de Murcia rinde este año homenaje de admiración a Juan Carmona Carmona, el mayor y más respetado de los Habichuela. Es un personaje bien elegido, por cuanto representa en el mundo de la guitarra jonda.

Gitano, Juan Habichuela nació en Granada en 1933 y es el patriarca de una dinastía de artistas que anda ya por la quinta generación. Entre los aficionados al arte flamenco existe el acuerdo unánime de que es quien mejor acompaña el cante con una guitarra en la mano.

Hoy, Juan, ya retirado del quehacer más enojoso de su carrera artística, tiene conciencia de que en su familia el flamenco era cosa de todos los días. "Yo tenía ocho años y ya bailaba un poquito. Mi padre me hacía compás, me subía en lo alto de una mesa que había allí en mi casa y yo empezaba a taconear. Mi padre creía que yo iba a prometer bailando, y como ese año había mucha hambre, pues con ocho años o nueve ya me sacaba por las tabernas a bailar".

Era, efectivamente, el llamado "año del hambre" en España, 1941. Recuerdos muy malos para Juan Habichuela, recuerdos imborrables porque pasaba hambre y ya tenía hermanos menores a los que había que dar de comer. Los hermanos: Pepe, Luis –fallecido hace unos años–, Concha, Carlos... Los tres varones, guitarristas flamencos como Juan, porque éste a los trece años empezó a coger la guitarra y a trabajar en la venta granadina Zoraida y en la zambra, luego iba al Palace y hacía las dos cosas, bailaba y tocaba la guitarra. "Trabajaba en la zambra y cobraba 25 ó 30 duros y luego ganaba otros 15ó 20 en las fiestas y en el Palace, o sea, que ganaba 50 duros y teníamos pa comer dos o tres días."

Y se quitó de bailar poco después, en ocasión de un viaje que hizo a Barcelona, donde vio bailar a uno que llamaban El Güisa y al recientemente desaparecido Farruco. Comprendió honestamente que él nunca llegaría ni de cerca a bailar como ellos y se dedicó en exclusiva a la guitarra, para la que quizás se sentía más dotado.

Las primeras cosas a la guitarra se las había puesto su padre, pero el Tío José Habichuela era un hombre corto y con un toque muy antiguo. Cuando se fue soltando, Juan Habichuela conoció al Ovejilla, a quien considera su verdadero maestro. "Este ya tenía un mecanismo, era un guitarrista avanzado 50 años, era el Paco de Lucía de aquella época. Un monstruo."

A partir de entonces, y a lo largo de medio siglo de intensa vida profesional, Juan Habichuela fue acreditándose como guitarrista que acompaña el cante mejor que nadie, que en esta faceta del toque pone una comprensión y una delicadeza que hacen mágica su música. Lo demostró primero en Barcelona, donde hizo el servicio militar, y después en Madrid, donde fue a trabajar al tablao El Duende junto a Mario Maya y donde se quedó a vivir definitivamente. En Madrid nacieron sus hijos y sus nietos.

Y lo que son las cosas: sus hijos Juan y Antonio y su sobrino José Miguel son los miembros de "Ketama", el grupo que ha roto con todos los esquemas del flamenco ortodoxo. Pero ese es otro mundo. Juan Habichuela comprende que eso tiene poco que ver con su flamenco, aunque se siente orgulloso del gran triunfo de los suyos.

Angel Alvarez Caballero

Sebastián Contreras Bastián

Aunque no ha sobrepasado de momento el nivel de aficionado, a través de peñas, reuniones de cabales y actuaciones en el ámbito de la Región, este gitano de Alcantarilla es un excelente intérprete de estilos festeros, aunque también interpreta con gran solvencia otros palos, como soleá o taranto. Es un valor a descubrir, y para muchos será una agradable sorpresa.

Antonio Ayala El Rampa

Mejor suerte de la que ha tenido hasta ahora merecería este completísimo cantaor cartagenero, ganador en dos ocasiones en el Festival Nacional del Cante de las Minas (la última, en 1989, con "Lámparas minera" incluida). Aunque, paradójicamente, no haya podido dedicarse en exclusiva al cante es uno de los artistas más profesionales de la actualidad, estudioso, enciclopédico, capaz de hacer cualquier cante con solvencia, aunque, lógicamente, destaca en los estilos mineros y de Levante.

Francisco del Pozo Carpintero

Puede decirse que es un "producto" del Festival Nacional del Cante de las Minas de La Unión, como en su día lo fue Miguel Poveda. Tras varios años de intentarlo, este jovencísimo cantaor madrileño consiguió el pasado año la preciada "Lámpara minera" del concurso de La Unión. Con una gran afición y voluntad de aprendizaje, sus progresos son continuos y evidentes. Es una voz que va a más y con la que habrá que contar en el futuro.

Curro Piñana

La actuación este año de Curro Piñana en la Cumbre tiene un carácter especial. Durante el último año ha trabajado en la adaptación al flamenco de los poemas del místico musulmán Ibn Arabí, uno de los grandes pensadores del Islam, nacido en Murcia en el siglo XII. Durante esta Cumbre será presentado el disco "De lo humano y lo divino", que recoge las citadas adaptaciones, bajo el sello de RTVE y con patrocinio de la CAM. Curro Piñana, nieto del patriarca de los cantes de Levante Antonio Piñana, padre, e hijo del tocaor Antonio Piñana, hijo, ha realizado en este disco un trabajo excepcional, a la vez clásico e innovador, rico en matices, creativo, aprovechando sus extraordinarias facultades y su enciclopédico conocimiento de los cantes flamencos. El pasado año recibió el premio Copa Pavón, del Círculo de Bellas Artes de Madrid, para los jóvenes flamencos con mayor proyección.

Chato de la Isla

José Llerena, Chato de la Isla, nació en 1926, en San Fernando (Cádiz) y se inició cantando en los tranvías que hacían el trayecto de San Fernando a Cádiz cuando tenía 7 años. Gran parte de su vida artística se desarrolló en las reuniones de cabales, principalmente en la Venta Vargas, aunque en 1962 se trasladó a Madrid y actuó en tablaos flamencos junto a las mejores figuras. Ha grabado discos junto a Paco de Lucía y Manolo Sanlúcar. Ha actuado en las Cumbres del Círculo de Bellas Artes de Madrid y es uno de los cantaores actuales de más vieja solera. Dominador de una amplia gama de cantes son famosos los arabescos vocales con los que suele entonarse en la salida de algunos palos.

Antonio El Pipa

Este joven bailaor lleva sin duda en su sangre las esencias de la escuela típicamente jerezana de baile. Heredero de una estirpe excepcional, simbolizada especialmente por su mítica abuela, Tía Juana la del Pipa, Antonio, recientemente ganador de la Copa Pavón, premio del Círculo de Bellas Artes de Madrid para los jóvenes flamencos con mayor proyección, en la modalidad de baile, representa al mismo tiempo la evolución en el baile, a través de una depurada técnica, con las purezas más exquisitas de los viejos bailaores y de las raleas familiares. Como nexo de unión entre pasado y presente, algunos de sus familiares, como su tía Juana, forman parte de su compañía, recreando momentos inolvidables. Aunque ha actuado en todo el mundo con extraordinario éxito y su público comienza a traspasar las fronteras de los aficionados al flamenco, su posición de verdad, sin concesiones fáciles ni campañas de marketing para ingenuos, le concede entre los nuevos y jóvenes bailarines un lugar de privilegio dentro del más puro baile flamenco, sin abusos atléticos y sin gestos para *epatar* a inocentes. Pasen y comparen.

La Macanita

Tomasa Guerrero La Macanita es una joven cantaora y bailaora jerezana que junto a artistas como Remedios Amaya o Esperanza Fernández forman la tríada de excepcionales mujeres actuales en el cante. Sus recientes éxitos en Madrid, su disco "Con el alma", la han catapultado de una manera definitiva. Su voz velada, flamenquísima, gitana, la hacen inconfundible y está llamada a ser una heredera de artistas gitanas de la altura de Fernanda o Bernarda de Utrera. Domina los estilos propios de Jerez, pero también es capaz de abordar con éxito otros cantes, aunque, lógicamente, es en lo jerezano donde canta con su flamencura y rajo como si fuese una respiración natural, una naturalidad que emana de una fuente centenaria. Cuando actúa junto a Moraíto o junto a un palmero como Chicharito, la complicidad adquiere características casi inexplicables.

El Torta

Juan Moneo, El Torta, hermano del también cantaor jerezano Manuel Moneo. Pertenece a esa raza de cantaores imprevisibles, raros, difíciles, que saben que la emoción es algo más que una técnica que se maneja en el lugar y a la hora que a uno le venga en gana. Ello lo convierte en un artista irregular, pero singular y excepcional, enduendado, como su mítico maestro Manuel Torre, y dependiendo de circunstancias externas, como, por ejemplo, el clima que se establezca con el auditorio. Destaca por soleares y bulerías, y en general domina los matices musicales del mejor Jerez. Cantaor de culto, como su hermano Manuel, recientemente ha grabado un nuevo disco, "Colores morenos", que sólo en parte ofrece la auténtica dimensión de su genialidad.

Fernando Terremoto

Decir en Jerez, o en el universo flamenco en general, Fernando Terremoto es provocar la nostalgia, cuando no el llanto, ante una de las voces flamencas de todo el siglo. El hoy llorado Fernando (muerto prematuramente hace casi dos décadas, cuando el actual Fernando Terremoto, su hijo, era casi un niño) vuela ya en el espacio de la leyenda y casi en el territorio de la santidad. Las tabernas y peñas de Jerez están llenas de sus retratos como si fuese un santo milagrero. Ante esta realidad imaginarán las dificultades de un hijo para iniciar una carrera como cantaor sin ser continuamente comparado con el omnipresente padre. Sin embargo, Fernando Terremoto hijo, que, efectivamente, tiene de manera inequívoca el eco de su padre y un parecido timbre de voz (esa veladura nasal característica de la familia), ha demostrado, tras ganar la ultima Bienal de Arte Flamenco de Sevilla y tras su disco "Cosa natural", que, sin dejar de ser su padre, es él mismo a un tiempo. Y uno de los más firmes valores entre las últimas generaciones de cantaores.

Juan Carmona Habichuela

Ante este nombre, los cabales se ponen de rodillas. Da pudor presentar a un tocaor como Juan Habichuela, que últimamente ha recibido grandes homenajes en Madrid y en su tierra, Granada, donde nació en un ambiente pobre, ganándose la vida como bailaor desde niño, en el Sacromonte, junto a Mario Maya, aunque luego decidió pasarse a la guitarra, de la mano de su padre. Nieto de Habichuela el Viejo e hijo del Tío José Habichuela; hermano de Pepe, Luis y Carlos Habichuela, también guitarristas; padre y tío de los miembros del grupo "Ketama", ha recibido los más importante galardones y ha actuado en todo el mundo acompañando a los mejores cantaores, como Caracol o Fosforito. Durante años ha sido el guitarrista preferido por los maestros del cante. En la Cumbre hará una breve intervención en solitario para, después, acompañar nada menos que a José Mercé. Un encuentro que puede ser mágico y, posiblemente, irrepetible. No se les ocurra faltar.

José Mercé

De nuevo palabras mayores. Junto a Carmen Linares, por el lado de la mujer, es el gran artista flamenco de nuestro tiempo, el más grande dentro de la pureza, el más reclamado y aplaudido por los públicos, garantía de éxito en cualquier festival o programa flamenco en el que participe. En Murcia estará acompañado por Juan Habichuela y en Lorca y Orihuela, por Moraíto Chico, con el que mantiene una simbiosis natural. Descendiente de Paco La Luz y sobrino de El Sernita y de Manuel Sordera ha recorrido todo el mundo, tiene los principales premios del concurso de Córdoba y ha actuado como cantaor en el Ballet Nacional y junto a Antonio Gades. Ríos Ruiz ha escrito de él lo siguiente: "Estamos ante un artista que desde sus inicios vislumbra su destino (...) y, de otro lado, ante un cantaor inspirado en sus sentimientos más ancestrales, en las características más positivas, humanas y estéticas de su raza gitana".